

La Legion de Maria

ORACIONES AL EMPEZAR

En el nombre del Padre, etc.

V. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V. Envía tu Espíritu y todo será creado,

R. Y renovarás la faz de la tierra.

ORACION

Oh Dios, que aleccionaste los corazones de los fieles con la ciencia del Espíritu Santo, haz que guiados por este mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien y gocemos siempre de sus divinos consuelos. Por Cristo Señor Nuestro.—Así sea.

V. Señor, abre mis labios,

R. Y mi boca anunciará tus alabanzas.

V. Oh Dios, ven en mi ayuda,

R. Señor, apresúrate a socorrerme.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

R. Como era en el principio y ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Así sea.

Se reza el Santo Rosario y la Salve.

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios,

R. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

ORACION

Oh Dios, cuyo Unigénito Hijo con su vida, muerte y resurrección, nos procuró el premio de la vida eterna; danos a los que con veneración recordamos estos misterios del santísimo Rosario, que imitemos las virtudes que contienen y logremos los premios que prometen. Por el mismo Cristo Señor Nuestro. Así sea.

V. Sacratísimo Corazón de Jesús,

R. Ten piedad de nosotros.

V. Inmaculado Corazón de María,

R. Ruega por nosotros.

V. San José,

R. Ruega por nosotros.

V. San Juan Evangelista,

R. Ruega por nosotros.

V. San Luis María de Montfort,

R. Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre, etc.

☆ ☆ ☆ ☆

CATENA LEGIONIS

Antífona. ¿Quién es ésta que va subiendo cual aurora naciente, bella como la luna, brillante como el sol, terrible como un ejército formado en batalla?

✠ Mi alma glorifica al Señor.

Y mi espíritu está transportado de gozo en Dios salvador mío.

Porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava; por tanto ya desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Porque ha hecho en mí cosas grandes aquele que es todopoderoso, cuyo Nombre es santo; y cuya misericordia se derrama de generación en generación sobre los que le temen.

Hizo alarde del poder de su brazo: deshizo las miras del corazón de los soberbios.

Derribó del solio a los poderosos y ensalzó a los humildes.

Colmó de bienes a los hambrientos: y a los ricos despidió sin nada.

Acordándose de su misericordia, acogió a Israel su siervo;

Según la promesa que hizo a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Así sea.

Antífona. ¿Quién es ésta que va subiendo cual aurora naciente, bella como la luna, brillante como el sol, terrible como un ejército formado en batalla?

V. Oh María, sin pecado concebida,
R. Ruega por nosotros que recurrimos a Tí.

ORACION

Oh Señor Jesucristo, medianero nuestro delante del Padre, que constituíste a la Santísima Virgen tu Madre para que fuese también madre nuestra y medianera delante de Tí, haz que cuantos a Tí acudieren para pedirte beneficios, se gocen de haberlo conseguido todo por Ella. Así sea.

★ ★ ★ ★ ★

ORACIONES FINALES

En el nombre del Padre, etc.

Oh santa Madre de Dios, a tu patrocinio nos acogemos; en nuestras necesidades no desoigas nuestras súplicas, antes bien de todo peligro libranos siempre, Virgen gloriosa y bendita.

V. María Inmaculada, medianera de todas las gracias, (o invocación *propia del Praesidium*),
R. Ruega por nosotros.

V. San Miguel y San Gabriel,
R. Rogad por nosotros.

V. Todas las Potestades del cielo, Legión angélica de María,
R. Ruega por nosotros.

V. San Juan Bautista
R. Ruega por nosotros.

V. Santos Pedro y Pablo
R. Rogad por nosotros.

ORACION

Señor, concédenos a cuantos servimos bajo el estandarte de María, la plenitud de fe en Tí y confianza en ella, a la que se ha concedido la conquista del mundo. Concédenos una fe viva que, animada por la caridad, nos habilite para hacer todas nuestras acciones por puro amor a Tí, y a verte y servirte en nuestro prójimo; una fe firme e inmovible como una roca, por la cual estemos tranquilos y seguros en las cruces, afanes y desenganos de la vida, una fe valerosa que nos inspire comenzar y llevar a cabo sin vacilación grandes empresas por Dios y por la salvación de las almas; una fe que sea la Columna de Fuego de nuestra Legión — que hasta el fin nos mantenga unidos — que encienda en todas partes el fuego del Amor de Dios — que ilumine a aquellos que están en oscuridad y sombra de muerte — que inflame a los pecadores — que resucite a los muertos por el pecado; y que guíe nuestros pasos por el Camino de la Paz, para que — terminada la lucha de la vida — nuestra Legión se reúna sin pérdida alguna en el reino de tu amor y gloria. Así sea.

Las almas de nuestros Legionarios y las almas de todos los fieles difuntos descansan en paz por la misericordia de Dios. — Así sea.

En el nombre del Padre, etc.

Gobierno Eclesiástico, Bogotá noviembre 12 de 1953. Puede reimprimirse. CRISANTO Card. Luque Arzobispo de Bogotá, (Spanish) ^{primizo} U.S.A.

©

